

LECTURA

La guerra contra Polonia: rapidez y crueldad

Mientras los nazis llevaban a cabo su plan para fortalecer la “raza” alemana —purgando al Reich de judíos, sinti y rom, discapacitados mentales y físicos y otras personas que consideraban defectuosas o racialmente inferiores—, la invasión de Polonia marcó el inicio de la siguiente fase del programa racial nazi: la adquisición de *Lebensraum*, o “espacio vital”. Según la historiadora Doris Bergen, las políticas nazis relativas a la “raza” y al “espacio” estaban estrechamente relacionadas:

Hitler estaba obsesionado con dos nociones: que la humanidad estaba inmersa en una lucha gigantesca entre “razas”, o comunidades de “sangre”; y que los “alemanes puros”, los miembros de la llamada raza aria, necesitaban espacio para expandirse . . . Cualquier raza que no se expandiera, creía, estaba condenada a desaparecer.¹

En agosto de 1939, pocos días antes de la invasión de Polonia, Adolf Hitler habló a sus generales sobre la guerra que se avecinaba:

Nuestra fuerza reside en nuestra velocidad y nuestra brutalidad. Gengis Kan cazó a millones de mujeres y niños hasta la muerte, conscientemente y con un corazón alegre. La historia solo ve en él al gran fundador de un Estado. . . . He dado la orden —y haré fusilar a todo aquel que pronuncie una sola palabra de crítica— de que el objetivo de la guerra no consiste en alcanzar determinadas líneas sino en la aniquilación física del enemigo. Así, hasta ahora solo en el este, he puesto mis formaciones Cabeza de Muerte a punto con la orden de enviar a todo hombre, mujer y niño de ascendencia e idioma polacos a la muerte, sin piedad y sin remordimientos. . . . “Polonia será despoblada y habitada por alemanes”.²

El mensaje era claro: el objetivo de la guerra en Polonia era conquistar “espacio vital” para los alemanes, por lo que debía librarse tanto contra el pueblo polaco como contra el ejército polaco.

¹ Doris L. Bergen, *War and Genocide: A Concise History of the Holocaust*, 3.^a ed. (Lanham, MD: Rowman & Littlefield, 2016), 52.

² Citado en Richard J. Evans, *El Tercer Reich en guerra* (Nueva York: Penguin Press, 2009), 11.

Un piloto alemán conocido solo como Pohl que fue capturado más tarde en la guerra describió sus acciones en los primeros días de la guerra en una conversación con Meyer, un compañero de prisión:

Pohl: El segundo día de la guerra polaca tuve que lanzar bombas sobre una estación en Posen. Ocho de las 16 bombas cayeron sobre la ciudad, entre las casas, eso no me gustó. El tercer día no me importó lo más mínimo y el cuarto lo disfruté. Era nuestra diversión antes del desayuno perseguir a soldados [polacos] solitarios por los campos con fuego [de ametralladora] y dejarlos allí tirados con unas cuantas balas en la espalda.

Meyer: ¿Pero siempre contra soldados?

Pohl: También contra personas (civiles). . . . Yo estaba en la "Kette" (un vuelo formado por tres aviones). El líder bombardeaba la calle, los dos aparatos de apoyo las zanjas, porque allí siempre hay zanjas. . . . ¡Tendrías que haber visto la estampida de los caballos!

Meyer: Qué asco que con los caballos . . .

Pohl: Lo sentí por los caballos, pero en absoluto por la gente. Pero lo sentí por los caballos hasta el último día.³

Los pilotos atacan sus objetivos a distancia; los soldados se encuentran cara a cara con los suyos. Gerhard M., un soldado de asalto, escribió esto en su diario el 7 de septiembre de 1939:

Casas en llamas, mujeres llorando, niños gritando. Un cuadro de miseria. Pero el pueblo polaco no lo quería mejor. En una de las primitivas casas de campesinos sorprendimos incluso a una mujer dando mantenimiento a una ametralladora polaca. La casa fue destrozada e incendiada. Al poco rato la mujer estaba rodeada por las llamas e intentó salir. Pero la detuvimos, por difícil que fuera. No se puede tratar a los soldados de forma diferente solo porque lleven faldas. Sus gritos resonaron en mis oídos mucho tiempo después. Todo el pueblo ardía. Tuvimos que caminar exactamente por el medio de la calle porque el calor de las casas en llamas a ambos lados era demasiado.⁴

En medio de esta violencia, el general Walther von Brauchitsch, comandante en jefe del ejército alemán, estaba preocupado por la falta de "disciplina viril" mostrada por sus soldados alemanes

³ Citado en Sönke Neitzel and Harald Welzer, *Soldiers: German POWs on Fighting, Killing, and Dying* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 2012), 47–48.

⁴ Citado en Richard J. Evans, *El Tercer Reich en guerra* (Nueva York: Penguin Press, 2009), 20–21.

en Polonia. Amenazó con una baja deshonrosa a “los oficiales que sigan desobedeciendo órdenes y enriqueciéndose”, escribió:

Hay un número considerable de casos de oficiales que expulsan ilegalmente a la gente de sus casas, confiscan objetos sin permiso, se enriquecen no informando o robando bienes, maltratan o amenazan a sus inferiores, en parte en estados de excitación y embriaguez irresponsable, incumplen órdenes con graves consecuencias para las tropas bajo su mando y cometen delitos sexuales contra mujeres casadas. La imagen que resulta es la de una jauría de mercenarios merodeadores a los que no se puede reprender con suficiente dureza. Actúen conscientemente o no, estos oficiales son parásitos que no tienen nada que hacer en nuestras filas.⁵

Como se suponía que el ejército alemán debía “vivir de la tierra” durante su conquista de Polonia, von Brauchitsch permitió a los soldados confiscar las propiedades polacas sin penalización. Pero siguió dictando nuevas normas hasta finales de 1939 para mantener la disciplina en las filas.

⁵ Citado en Sönke Neitzel and Harald Welzer, *Soldiers: German POWs on Fighting, Killing, and Dying* (Nueva York: Alfred A. Knopf, 2012), 53.

Preguntas de contexto

1. ¿Cómo afectaron las creencias nazis sobre “raza y espacio” a la forma en que los alemanes libraron la guerra contra Polonia? ¿En qué se diferenció su conquista de Polonia de lo que mucha gente en 1939 esperaba de la guerra?
2. ¿Cómo cambiaron los sentimientos del piloto Pohl sobre la realización de bombardeos durante los primeros días de la guerra? ¿Cómo se explica ese cambio?
3. ¿Qué sugieren las fuentes de esta lectura sobre las motivaciones de los soldados alemanes que trataron brutalmente a los civiles polacos?
4. ¿Qué le pareció inquietante a Walther von Brauchitsch del comportamiento de los soldados alemanes hacia los civiles polacos? ¿Cómo respondió?